



desolation  
post

Número 4 - Febrero 2007

**"I try to write the song when it comes.  
I try to get it all... 'cause if you don't  
get it all, you're not gonna get it."**

## **Bob Dylan & Martin Scorsese: No direction home**

Luis Ponce / Valentín Calderón  
Desolation Post #4  
Febrero 2007

la que se mezclan sus canciones con su visión apocalíptica del espectáculo y de la política en general. "Masket and Anonymous" - "Anónimos" Director: Larry Charles. Guión: Sergei Petrov y Rene Fontaine (ambos el propio Bob Dylan). Fotografía: Rogier Stoffers. Música Original: Bob Dylan. Producción: Nigel Sinclair y Jeff Rosen. 2002.

En estos tiempos, el que fuera llamado a protagonizar el cambio contracultural de toda una generación, (honor y bandera que él mismo rechazó) protagoniza anuncios de lencería para mujeres, nos vende lotería con "The Man In Me", y nos invita a invertir en diversas entidades bancarias con la música de "knockin' on Heaven's Door" o "The Times They Are A- Changing".

### **Dylan se explica:**

Para los aficionados a la música popular y más concretamente al Rock and roll, ésta viene a ser la noticia más importante en lo que se refiere a Dylan. Aparecen ahora casi incontables referencias que tienen que ver con su obra. En el año 1991, Dylan comienza a publicar por entregas parte de los archivos de su música con el nombre genérico de "The Bootleg series". Estas series piratas irán apareciendo al margen del ritmo de mercado trazado por Columbia y por Dylan para sus nuevas canciones, y podrán contener material inédito de estudio (como la caja con los tres primeros volúmenes), o míticos conciertos en directo (todos ya conocidos por sus fans). En el último número de la colección aparecerá la película documental sobre la que hemos trabajado. Será una labor ambiciosa (quizás la mayor operación de marketing de toda su carrera) que pondrá en el mercado tres obras impactantes e históricas en el mundo de rock y el Pop, terreno en el que Dylan reinara hasta más allá de desaparecer. El lanzamiento se apoyará en forma de doble CD, con tomas de estudio alternativas e inéditas que revisan la carrera de Dylan del año 1956 al 1966, desde que el adolescente comienza a interesarse por el Rock, hasta que es coronado como monarca absoluto.

Otra de sus patas será la edición de un libro con documentación e ilustraciones de esos años. "Scrapbook 1956-1966" reúne un material que reúne desde entradas a conciertos de esa época, a acreditaciones de la marcha sobre Washington del 63, pasando por las letras de las canciones más importantes de la obra Dylanita de aquellos tiempos. Todo en edición facsímil y acompañado de un CD de entrevistas. Su lanzamiento se producirá a nivel mundial y en España se darán tanta prisa por editarlo que tendrá numerosas erratas e incoherencias en las traducciones.

Aun siendo así, nunca se vio sin embargo tal celo y mimo en la edición de un libro sobre música moderna, y es que Dylan a dejado ya de ser un simple cantante de rock a nivel mundial, para ser un icono de la cultura en general (ya casi siempre sin el peso de tener que abanderar la causa de la revolución?), alguien sobre el que todo el mundo tiene opinión y discos en casa, alguien al que siempre se ha visto en directo alguna vez (aunque con "The Band", sí que era bueno), alguien nominado al premio Nobel de literatura por la sola inventiva de sus

### **Bob Dylan hoy:**

Es a partir de 1994 cuando comienza a percibirse un cambio en la actitud pública de Bob Dylan. En agosto de ese año actuara en el festival de Woodstock, el público estará formado por miles de jóvenes que podrían ser sus nietos, y que acaban de presenciar el concierto de Red Hot Chili Peppers. Dylan no parece tenerlas todas consigo e insiste a la organización en acercar su autobús lo más posible al escenario, para poder salir al mismo directamente. "La acción bloquea dos salidas de carga muy necesarias en los montajes y causa considerables trastornos a todo el mundo" - Soune Howard. Bob Dylan intimate. London 2001..

Bob sin embargo superara la indecisión inicial y ofrecerá esa noche uno de los mejores shows que se le recuerdan.

Será este un momento clave en la carrera del músico americano, que comenzará a abrirse poco a poco al público y a la crítica en general y dejara de ser (sin hablar en catalán a su audiencia como Springsteen) un misterio completamente velado a todo el mundo. Aunque quizás habría que hablar mejor de que a quien abre Bob Dylan su carrera es a la propia industria del espectáculo, y por ende a sus propios ingresos. Ese mismo 1994 viaja a Japón y canta cuatro temas en un montaje titulado, "Great Music Experience". El bolo se celebra en el templo Todaiji de Nara y consiste en tocar acompañado de la Orquesta Filarmónica de Japón. Otro signo de que los tiempos estaban cambiando es que comienza a explotar su basta obra como no lo había hecho hasta entonces, concediendo licencias para el uso de su música en películas como "Forrest Gump", también en el 94. El recorrido que seguirá Bob Dylan en esta década lo llevara también a actuar delante del Papa de Roma en 1997 en actuación televisada para todo el mundo, a editar en audio y video un concierto para la cadena M.T.V. (de tanta actitud roquera como poca esencia), y a obtener un reconocimiento mediático y artístico merecidísimo (otro de los famosos "born again" de Dylan a lo largo de su carrera) con el álbum "Time Out Of Mind".

A principios de la década siguiente Dylan escribirá y protagonizará su enésimo acercamiento al mundo cinematográfico, el resultado es una cinta entretenida en

canciones (ahora también por unas magníficas memorias, que se irán completando con el paso del tiempo ya que tiene firmadas tres entregas “Chronicles” Simón & schuster. N.Y.C. 2004., y que darían para otro trabajo completo).

### No direction home: *el proyecto*

El tercer soporte que nos ofrece esta entrega es, nada menos, que la historia audio-visual de toda esta época. En documental de más de tres horas dirigido por Martín Scorsese. “La odisea definitiva del rockandroll (...) La electrizante narración de una vida sin precedentes” David Fricke. “Rolling Stone”. 2005. De comercialización directa en formato D.V.D., la obra culmina el proceso de desvelamiento de la carrera de Dylan iniciado, a mi juicio, allá por 1994.

Será una confesión, eso sí, a su medida. Dylan sólo nos hablara de lo que considera interesante en su vida y en su obra. No habrá por tanto en el filme referencias personales en cuanto a su flirteo con las drogas, por ejemplo. Aun así, conoceremos de primera mano sus encuentros y desencuentros con Joan Báez, su amistad con Johnny Cash, su idolatría por Woody Guthrie y por Pete Seeger, la llegada de un paleta a New York, el viaje del mismo convertido ya en príncipe a Europa... Los cambios quizás más trascendentes del mundo en nuestra era, desde la óptica de un fenómeno cultural sin precedentes. Hablamos de música, algo que empieza a ir más allá de lo que antes lo hizo ningún tipo de arte. Nadie espero a la puerta de una librería la última novela de Burroughs o Bukowski, pero sí se esperaban los discos de las estrellas del rock.

Dylan y Scorsese son viejos conocidos. Ambos trabajaron juntos en el concierto de despedida de “The Band” el grupo que acompañó a Bob en el 65-66 y en la gira de regreso de Dylan a los escenarios en 1974. Ese Show se rodó bajo la dirección de Scorsese y será conocido como “El Último Vals” “The Last Waltz” 1978. Tratamiento y construcción creativa: Mardik Martín. Montaje: Yeu-Bun Yee y Jan Roblee. Producción del concierto: Hill Graham. Producción: Robbie Robertson. Protagonistas: The Band, Eric Clapton, Van Morrison, Neil Young, Bob Dylan. Dirección: Martin Scorsese. La película es un concierto con invitados que Dylan eclipsa en cuanto aparece en la parte final del musical filmado con una panorámica de arriba a bajo tomada desde la punta de la pluma del sombrero (más allá de los famosos dimes y directes de Bob con los productores en las famosas reticencias a ser grabado por miedo a su propia competencia en el film que Dylan preparaba “Renaldo y Clara”). Su espectral presencia y “Forever Young” se convierten en el momento mágico de la película.

Dotado de un lenguaje audiovisual propio, Scorsese nos ofrece una magnífica película del concierto, a años luz de lo que había producido hasta el momento en el género “Festival” 1963. de Murray Lerner. Producción: The Newport Folk Foundation. Película sobre el festival de folk anual que se celebra en Newport. “Monterrey Pop” o “Gimme Shelter”, son otros ejemplos del cine de conciertos de rock que se venía haciendo., incluidas

las obras en las que había trabajado el propio Scorsese “Woodstock” 1970. “Elvis On Tour” 1972.

Volviendo a “No Direction Home”, su primera secuencia supone una declaración de intenciones del propio Dylan. En tonos oscuros, Dylan ocupa un plano que se centra exclusivamente en él (nada de escenografía detrás). Nos dice que nació lejos de donde tenía que estar, que todo ha sido una especie de viaje. Inmediatamente a la confesión vemos en escena al Dylan más mítico de todos, “Like A Rolling Stone” sobre los escenarios ingleses del 66.

Bob Dylan eligió a Martín Scorsese para realizar el proyecto tras ver uno de los capítulos filmados por él en una historia del blues realizada hace pocos años. “The Blues” 2003. Sería producida por el propio Scorsese y dirigida en siete capítulos por Wim Wenders, Charles Burnett, Mike Figgis, Clint Eastwood, Richard Pearce, Marc Levin, y el propio Scorsese. Comercializada en video en el 2005. El material de la filmación esta completamente terminado cuando el ojo del director comienza a trabajar. Las entrevistas contemporáneas las realizará el propio equipo del cantante, más concretamente su manager Jeff Rosen. El trabajo del director es revisar y seleccionar una enorme cantidad de metraje y aplicar su sensibilidad al montaje. Una tarea apetecible para cualquiera que conlleva una gran responsabilidad para el prestigio de ambos autores. Así, Scorsese nos brindara otra cinta donde lograra tizar la historia de un gigante, con su particular sentido cinematográfico, no esta vez a la hora de mirar por el visor, sino a la de mezclar una historia conformando un “crescendo” emocional. “No hago diferencias entre mis películas documentales y mis películas dramáticas, incluso si éstas me exigen más que aquéllas”, ha dicho alguna vez el cineasta. Es por este motivo que el film supone una perfecta revisión de un tiempo convulso no solo en la vida de un hombre, sino en la de una nación, y en la de miles de personas que se sintieron identificadas con un tiempo, un estilo de vida, y los menos, sólo una afición a unos estilos musicales concretos.

Para los que no estuvimos en aquella década, la película engancha y atrapa de igual manera, tanto por la posible afición a la música, como por el descubrimiento de unos hechos intuidos o, en definitiva, por la potencia de la narración que tendrá poquísimas voces en off y donde no existirá ninguna posible inducción a la acción de la imaginación en el espectador. Todo lo que ocurre es subjetivo en boca de los protagonistas de la historia, con escenas que cuentan ellos mismos y se ven.

Es la historia pasando delante de nuestros ojos y, en ella, vemos para empezar el “Iron Range” en Hibbing años 50, donde un joven que trabaja limpiando la tienda de electrodomésticos de su padre, por la noche escucha a Hank Williams en la radio, simultaneando la entrevista del Dylan contemporáneo con imágenes del archivo histórico de la ciudad americana. Entre dudas entre formar un grupo de rock And Roll y marcharse a la academia militar de West Point, el joven Zimmermam partirá en 59 a Mineapolis decidido a no pisar las aulas de la universidad pero sí a vivir su vida bohemia.

### La película

Por lo explicado hasta ahora, el análisis formal de la película se ve reducido a mínimos. No se puede decir nada de los planos, la angulación, y el movimiento de cámara en las escenas, todas se conforman mediante un plano sostenido del que el director no se puede salir. Las entrevistas se perciben en un plano medio y en película rescatada de imágenes de archivo. El montaje documental actual se lleva ahora con planos “cámara al hombro” a lo Michael Moore o a lo Fernando Merinero (no perderse documentación audiovisual que se adjunta), y esta película no sigue esos patrones. La voz en off de Dylan se intercala por las escenas descritas en los planos de archivo. El discurso es el suyo, no se sabe como lo hubiera filmado Scorsese. En esas entrevistas la iluminación es también básica y la dirección de fotografía brilla por su ausencia. En el plano narrativo es obvio que no se muestra una ficción al uso, pero también podemos discernir un planteamiento-nudo-desenlace.

La historia parte de la adolescencia de un chico de provincias en su Duluth natal y su idea de llegar a Nueva York. El nudo se desarrolla en la traición del protagonista al grupo que le acoge en su seno, mostrándonos los primeros pasos de una estrella que se desmarca triunfando por sí mismo. El desenlace se plantea en un magistral final abierto, comentándonos la voz narradora que el músico protagonista siguió grabando discos a partir del accidente de moto que puso fin a la primera etapa de su carrera. Toda la narración es lineal, no hay flash back. La temática musical y el discurso social que acompaña a una época son los protagonistas. Tan solo hay un momento en el que podemos oír la voz de Scorsese, es en el momento que Dylan recibe el premio Tom Paine, del Comité de Emergencia de las Libertades Civiles, el 13 de diciembre de 1963. Scorsese pone la voz en off a una escena de la que seguramente no se conserve el audio original. La famosa cena donde Dylan saca por primera vez las uñas ante los abrazos del oso de la izquierda tradicional americana, y llama viejos y calvos entre otras lindezas a los comensales.

Para terminar con el planteamiento discursivo que nos muestra el largometraje, hay que decir que un director que acepta trabajar en esas condiciones es, como no puede ser menos, un hombre parcial. Diríamos incluso que un fan declarado de Bob Dylan.

El resultado del discurso está de lado del protagonista. El mensaje que percibimos es la autocomplacencia de una carrera. La carrera más fabulosa que ha dado la música popular. La del nombre que es leyenda de sí mismo. El que genera divorcios entre sus fans, el que hace que se viaje a todo el mundo provocando bancarrotas. El que reinará más allá de su muerte.

“Good Evening Ladies and Gentlemen, please welcome the poet laureate of rock ‘n’ roll, the guy who forced folk into bed with rock. Ladies and Gentlemen, Columbia recording artist, Bob Dylan!”

